



Primeros pasos como musulmán

Un breve cuadernillo para tus primeros días como musulmán: qué cambió la shahada, cómo purificarte y orar, qué creen y hacen los musulmanes, y las primeras preguntas que todos hacen. Cálido, práctico y documentado.

JOURNEY INTO ISLAM

journeyintoislam.com

Qué incluye

Dijiste la shahada: qué acaba de pasar

Purifícate: ghusl, luego wudú

Las cinco oraciones diarias: empieza ya

Qué creen y hacen los musulmanes

Primeras preguntas: comida, nombres, familia

Tu primer Ramadán

Adónde ir después

Bienvenido. Ya sea que hayas dicho la shahada hace unos instantes o que aún la estés meditando en tu corazón, estas páginas son para tus primeros días: unas pocas cosas que hacer, en el orden en que las necesitas. Tómalas con calma. Nadie aprende su fe en una semana, y no se espera que tú lo hagas.

Dijiste la shahada: qué acaba de pasar

Con ese testimonio entraste en el islam, y con él tu cuenta quedó a cero. El Profeta ﷺ tranquilizó a un nuevo musulmán diciéndole que *«el islam demuele todo lo que le precedió»*: todo error pasado perdonado, la cuenta reabierto desde cero. No cargas dentro el viejo peso.

También te has unido a una familia que abarca el mundo. *«Los creyentes son, en verdad, hermanos»*, dice el Corán: mil millones de personas que oran hacia el mismo punto de la tierra y te reconocerían como uno de los suyos. No haces esto solo.

Purifícate: ghusl, luego wudú

Un buen primer acto es el *ghusl*: un baño completo con la intención de un comienzo nuevo y limpio. No es tanto una barrera que cruzar como un regalo para ti mismo: un comienzo limpio para una cuenta a cero.

Después, la ablución menor —el *wudú*— es lo que haces antes de cada oración. El Corán lo expone: lava el rostro, los brazos hasta los codos, pasa las manos por la cabeza y lava los pies hasta los tobillos. El **póster del wudú** de este pack te guía por los ocho pasos con una imagen para cada uno; tenlo junto al lavabo hasta que te salga de forma natural.

Las cinco oraciones diarias: empieza ya

La oración —la *salah*— es el corazón del día. Cinco veces, a horas fijas: *«la oración ha sido prescrita a los creyentes en horarios específicos»*. Alba, mediodía, tarde, ocaso y noche: pequeños regresos a Dios enhebrados a través de todo lo demás que haces.

No esperes a haberla aprendido a la perfección. Empieza ya, aunque sea con torpeza. Cada unidad comienza alzando las manos y diciendo *Allāhu akbar* —«Dios es el más grande»— y a partir de ahí aprenderás las palabras y los movimientos poco a poco. El Profeta ﷺ enseñó que *«la religión es facilidad»*, y que quien intenta

sobrecargarse no la sostendrá. Una **Guía de la salah** completa viene de camino a este pack; hasta entonces, el artículo sobre la oración en el sitio te pondrá en marcha.

Qué creen y hacen los musulmanes

El islam se apoya en un fundamento breve y claro, que vale la pena leer una vez y al que conviene volver a menudo.

Qué creemos. Cuando el ángel Yibrīl preguntó al Profeta ﷺ acerca de la fe, este respondió que consiste en *«creer en Allah, en Sus ángeles, en Sus libros, en Sus mensajeros, en el Último Día, y creer en el decreto divino, tanto en su bien como en su mal»*. Seis artículos, un solo Dios en el centro de ellos.

Qué hacemos. *«El islam se edifica sobre cinco (pilares)»*, dijo el Profeta ﷺ: el testimonio de fe, las cinco oraciones, el *zakat* (dar a los necesitados), el ayuno del mes de Ramadán y la peregrinación a La Meca para quienes pueden. El primero ya lo has hecho. En los demás vas creciendo.

Primeras preguntas: comida, nombres, familia

Estas son las preguntas que casi todo nuevo musulmán hace en las primeras semanas.

¿Qué puedo comer? *«Coman de lo lícito y bueno que hay en la Tierra»*, dice el Corán. La mayoría de los alimentos están permitidos; lo principal que hay que dejar es el cerdo y el alcohol. La carne debe sacrificarse en el nombre de Dios (*halal*), pero no pasarás hambre mientras aprendes: muchísimo es claramente aceptable.

¿Necesito un nombre árabe? No. Conservas el nombre que tienes. Algunos conversos adoptan un nombre árabe que les gusta, pero nada en el islam lo exige.

¿Cómo se lo digo a mi familia? Con delicadeza y a tu propio ritmo. La bondad hacia los padres es un deber grave en el islam, incluso cuando no comparten tu fe. Lidera con tu carácter —paciencia, honestidad, calidez— mucho más que con argumentos. Dales tiempo, como a ti se te dio tiempo.

Tu primer Ramadán

Una vez al año, los musulmanes ayunan el mes de Ramadán desde el alba hasta el ocaso. *«Se les ha prescrito el ayuno al igual que se les prescribió a quienes los*

precedieron», dice el Corán: un acto compartido de contención y gratitud que se remonta a los profetas.

Si tu primer Ramadán está cerca, no te intimides. El mismo pasaje promete que *«Dios quiere para ustedes la facilidad y no la dificultad»*. Los enfermos, los viajeros y quienes no pueden están dispensados y recuperan los días más adelante. Ve entrando poco a poco; pide ayuda; no se pretende que lo hagas heroicamente la primera vez.

Adónde ir después

Ahora tienes un fundamento. Desde aquí:

- Las tarjetas de **La shahada** de este pack: el testimonio para llevar y comprender.
- **El wudú, paso a paso**: tenlo cerca hasta que el wudú te resulte fácil.
- La **Guía de la salah**: próximamente; enseñará la oración por completo.
- En el sitio: *Los cinco pilares*, *Los seis artículos de fe* y la guía de la oración.

Ve despacio y sé amable contigo mismo. La puerta está abierta, y sigue abierta.



Cada dua y cada afirmación de esta guía está citada del Corán o de un hadiz auténtico y clasificado.

Todas las fuentes: journeyintoislam.com/pocket-guides/first-steps

Gratis para imprimir y compartir

